

UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS
International General Certificate of Secondary Education

LITERATURE: SPANISH

0488/03

Paper 3 Alternative to Coursework

May/June 2005

1 hour

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.
Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.
Write in dark blue or black pen on both sides of the paper.
Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **the** question.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.
Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en todo el trabajo que vaya a entregar.
Use tinta azul oscura o negra y escriba en ambos lados del papel.
No use ni grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **la** pregunta.

Al terminar el examen, sujete bien todo el trabajo.

Lea el fragmento siguiente, extraído de la novela *Fiestas* del autor español Juan Goytisolo, publicada en 1958.

Pese a las promesas de los periódicos de acabar con las chabolas y devolver a los sin trabajo sus covachas de Murcia y Andalucía, aquéllas continuaban proliferando, lo mismo que hongos, en terrenos del municipio, lo cual constituía, a todas luces, el colmo de la ironía.

Por ello, cuando Arturo vio piquetes de guardias en la colina, no concedió al hecho ningún significado especial. Los agentes caminaban pausadamente, llamando con cortesía a la puerta de las barracas, a cuyos ocupantes leían una especie de edicto. Los murcianos, mujeres en su mayoría – los hombres trabajaban aún – acogían la lectura en silencio. Sólo cuando una vieja manifestó su desacuerdo a gritos rompieron a chillar también y Arturo hubo de reconocer, sin dar crédito aún a sus maravillados ojos, que había llegado su día.

Excitadísimo, apuntó con los gemelos a la primera fila de chabolas: con sus tejados de ladrillo, sus paredes enjalbegadas, sus tiestos con geranios y dondiegos, reunían las pretensiones de una vivienda modesta. Pues bien: también recibían la visita de los guardias. “Sin excepción – pensó, gozoso, Arturo –. Todas al saco.”

Los agentes indicaban a los murcianos una docena de gigantescos camiones. “Para cargar sus trastos, señora”, debía decir el guardia que apuntaba con sus prismáticos; pero la torpe mujer gesticulaba, abría la boca, le mostraba al niño. Inútil, amiga mía, inútil; a subir al camión, como las bestias. Había llegado el momento de irse y se irían a las buenas o a las malas. En realidad, todavía les trataban con demasiados miramientos. Si de él dependiese hubiera hecho una hoguera con todos sus enseres. A buen seguro debían estar cargados de miseria y envenenarían el aire de los pueblos durante el traslado.

Arturo cerró, deslumbrado, los ojos, como ante una luz demasiado viva. En el interior de la habitación, la radio transmitía el discurso de un hombre de voz suave, dulcísima, “...*con lo que, hijos míos, al acercarse a este gran acontecimiento, resuenen en la ciudad los himnos de amor y de ternura, flameen los gallardetes y las banderas, luzcan su indescriptible belleza las luminarias, como símbolo de la alegría que debe anidar en vuestros corazones por estos maravillosos días de paz, días de unión, días de...*”

Afuera, la policía seguía dando buena cuenta de los murcianos. Los agentes ayudaban a las familias al transporte de los muebles, anotando en un registro todo lo que cargaban. Se veía a la legua que llevaban bastante prisa y querían acabar su trabajo lo antes posible.

Arturo contemplaba el espectáculo con ojos atónitos. Apoyado en la herrumbrosa baranda de hierro observaba las barracas, la caravana de gente con muebles y los camiones de los guardias, sin dar plenamente crédito a lo que veía.

–Pues sí señor, es verdad – murmuró –. ¡Y tan verdad!

Al cabo no pudo mantener más la tensión y acudió con la nueva al dormitorio de su madre. Doña Cecilia estaba tendida en la cama con un pañuelo sobre la frente y, olvidando sus anteriores rencillas, Arturo irrumpió dando voces.

– ¡Los sacan! – dijo –. ¡La policía ha venido con grandes camiones y se los lleva!

1 (a) ¿Qué impresión tiene usted del carácter de Arturo?

(b) ¿Hasta qué punto cree usted que el autor quiere que compartamos la actitud de Arturo hacia las chabolas? No olvide referirse a detalles del fragmento.

Copyright Acknowledgements:

Question 1 Juan Goytisolo; *Fiestas*; Ediciones Destino SA; 1977.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.